

Siete de cada diez estadounidenses considera que hay una “crisis” o que es “un problema grave” Deportar indocumentados y terminar el muro: Harris y Trump se enfrentan sobre inmigración

La demócrata viajó al límite sur del país por primera vez como candidata y su rival la acusó de dejar las “fronteras abiertas”.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

La vicepresidenta Kamala Harris fue por primera vez a la frontera con México para defender sus políticas migratorias y para intentar ganar puntos en un tema que se ha convertido en un foco central de la campaña por la presidencia de EE.UU. y en el que su rival, el republicano Donald Trump, se ha concentrado por meses.

“Como he demostrado durante mi carrera, no daré marcha atrás en mi plan de hacer nuestra frontera más segura”, manifestó la demócrata poco antes de llegar a Arizona, en su primera visita a la frontera sur del país desde que es candidata a la presidencia y en un viaje clave para la vicepresidenta, quien durante la campaña ha defendido una política dura hacia la inmigración irregular, pero con mayores oportunidades para que los recién llegados normalicen su situación.

Las críticas a la “zar de la frontera”

Trump no viajó a la frontera ayer, pero eso no evitó que criticara a la demócrata en un tema en el que tanto él como su partido la responsabilizan. “No fue en cuatro años a la frontera y ahora aparece. Quiere ver si puede ir y decir algunas mentiras (...) Nuestras fronteras están hoy abiertas, es increíble”, manifestó el republicano durante un mitin en Michigan. Un día antes, el candidato calificó a Harris de “incompetente, débil e ineficaz” y la acusó de ir a la frontera “para tratar de convencer a la gente de que no es tan mala”. “Kamala creó un programa completamente nuevo para traer en avión a los inmigrantes de Venezuela, Haití y Nicaragua, y los instala-



LOS CANDIDATOS han concentrado sus discursos sobre inmigración en la frontera sur. En la foto, migrantes intentan cruzar desde México hacia EE.UU.

mos en comunidades estadounidenses”, en particular en Pensilvania, Wisconsin y Carolina del Norte, afirmó citando tres de los siete estados que probablemente decidirán el resultado de las elecciones del 5 de noviembre. Los conservadores han apoyado a Harris “la zar de la frontera”, aunque su tarea en temas migratorios —asignada por Joe Biden en 2021— estaba enfocada en crear lazos económicos con los países del llamado Triángulo Norte en Centroamérica. Esto ha llevado a que en el último tiempo el tema migratorio se haya convertido “en la principal debilidad” de Harris, según Barry Burden, analista político de la Universidad de Wisconsin-Ma-

dison, quien plantea que “de alguna forma” la vicepresidenta necesita “tomar el crédito” por los logros del gobierno actual, “sin cargar con el descontento público sobre el estado del país”.

Medidas duras para convencer a los votantes

Las cifras oficiales dan cuenta de que el número de personas que entran a EE.UU. por la frontera sur ha caído desde 220.000 en diciembre de 2023 a unas 56.000 en julio pasado, pero las encuestas muestran que el tema sigue siendo una fuente de preocupación para los estadounidenses: 77% de ellos cree que la si-

tuación fronteriza es “una crisis” o un “problema grave”, según un sondeo reciente de Gallup.

Trump —que lanzó su primera campaña presidencial en 2016 bajo el lema “construir el muro” y que se hizo famoso por sus comentarios contra los mexicanos— ha hecho de la inmigración el foco central de su campaña y promete llevar a cabo la mayor deportación en la historia de EE.UU.

Como parte de su programa, promete retomar la construcción del muro en la frontera sur que, asegura, fue paralizada por la administración demócrata. Además, en una entrevista con la revista Time, abrió la puerta a

construir campos de detención para migrantes y a desplegar el Ejército para perseguir a personas indocumentadas.

Harris ha cuestionado duramente las ideas del republicano, pero el gobierno de Biden ha realizado más de un millón de deportaciones y se espera que para el final de su mandato se supere la cantidad de expulsiones de la gestión de Trump (1,5 millones), consignó EFE. Esto se enmarca en un endurecimiento de las acciones de los demócratas en cuanto a inmigración, según Morris Levy, experto en política migratoria de la Universidad del Sur de California. “La mayoría de los demócratas, incluidos Biden y Harris, reconocen públicamente que la situación en la frontera es inaceptable y atacan a Trump por presionar contra un proyecto de ley que habría reforzado el control”, aseguró. Así lo volvió a hacer la vicepresidenta ayer, cuando aseguró que Trump “hundió una ley para mejorar la seguridad fronteriza, solo para ganar esta elección”.

El endurecimiento del discurso también se ha plasmado en las ideas con respecto al control fronterizo. Trump quiere recuperar el Título 42, una política que utilizó durante la pandemia para expulsar en caliente a quienes cruzaran de manera irregular. El gobierno Biden/Harris mantuvo durante más de dos años el Título 42 y lo reemplazó por una serie de restricciones, que, ahora como candidata, la vicepresidenta ha prometido inscribir de manera permanente en la ley. Para Michael Aguirre, historiador experto en migración de la Universidad de Nevada en Reno, esto da cuenta de que “los dos candidatos comparten una visión de restringir la inmigración, usar deportaciones y aumentar los fondos para usar en la frontera EE.UU.-México”.

Pese a defender políticas de control más duras ante la inmigración irregular, Harris ha prometido continuar con las medidas del gobierno para permitir un camino hacia el estatus legal para los migrantes. “Podemos crear un camino hacia la ciudadanía y asegurar nuestra frontera”, dijo en la Convención Nacional Demócrata de agosto. Trump, en tanto, dijo que firmará una orden ejecutiva para que los hijos de inmigrantes indocumentados nacidos en Estados Unidos no obtengan la ciudadanía, a pesar de que la ciudadanía por nacimiento es un derecho consagrado en la Constitución.

PAUL RATJE/THE NEW YORK TIMES

El expresidente promete a Zelenski “resolver la guerra” si gana

Donald Trump prometió poner fin rápidamente a la guerra en Ucrania si gana las elecciones de noviembre en EE.UU., después de reunirse con el Presidente ucraniano, Volodimir Zelenski, en Nueva York.

“Esta es una guerra que nunca debió haber ocurrido y la resolveremos”, dijo el expresidente y candidato republicano, sin explicar cómo. “Es un rompecabezas complicado (...) demasiados muertos”, añadió, y estimó que se puede “llegar a un acuerdo que sea bueno para ambas partes”.

Antes de la reunión, Trump alabó la “muy buena relación” que mantiene con Zelenski, pero también con el Presidente ruso, Vladimir Putin.

“Espero que tengamos mejores relaciones”, reaccionó el Presidente ucraniano visiblemente molesto. “Estamos de acuerdo en que la guerra en Ucrania debe terminar”, agregó.

Pese al tenso momento, al final del encuentro, Zelenski dijo estar “agradecido” por la “reunión muy productiva”. “Le presenté nuestro plan de victoria y revisamos a fondo la situación en Ucrania y las consecuencias de la guerra para nuestro pueblo”, precisó en un mensaje en X. Trump se mostró cercano a Zelenski ayer, pero en los últimos meses ha denunciado regularmente las enormes sumas de dinero desembolsadas por Washington para Kiev desde 2022.

El expresidente mencionó su deseo de alcanzar un “acuerdo justo” para terminar con el conflicto en el este europeo, pero cuando, tras la cita, periodistas le consultaron cómo sería ese acuerdo, manifestó que “es muy pronto para definirlo”.

El encuentro entre ambos tuvo lugar un día después de que el Presidente ucraniano se reuniera en la Casa Blanca con su par estadounidense, Joe Biden, y con la vicepresidenta Kamala Harris, tras pasar por el Congreso. En la cita, ambos líderes estadounidenses le manifestaron su férreo respaldo. “Rusia no ganará”, aseguró Biden.



TRUMP Y ZELENSKI se reunieron en Nueva York.

THE ASSOCIATED PRESS